

Antología de Viridiana Hernandez

Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Le dedico esta antología a todo aquel que ha sido una inspiración para escribir, a quienes a través de experiencias conjuntas me permitió escribir sobre quiénes fueron y sobre cómo me hicieron sentir.

También me gustaría dedicarlo a quienes han sido mis lectores de confianza.

Agradecimiento

Agradezco profundamente a quienes se han tomado el tiempo de leerme en el pasado y a los nuevos lectores que se puedan sentir identificados o comprendidos con algunas de mis letras con los que espero reconfortar o dar un poco de esperanza o por lo menos, hacerlos sentir.

Sobre el autor

Soy escritora de poesía por hobby, sin embargo, trato de mejorar en el proceso para lograr expresar mis experiencias, lo que siento y lo que pienso a través del tiempo. Como alguien introvertida, me permito expresarme más en palabras escritas, que habladas y es por eso que escribo. Por favor, denme una oportunidad.

Índice

Sentir

Sentir

Primavera

Si Pudiera

A Marte

Dime cómo debería ser el no pensar ti

Tu Imágen

Noches de Insomnio

Quiéreme

Estoy vacía

Atardeceres

No Vuelvas Más

Eres/Alma

HAY VIDA

Ya no...

Gracias, por

Sin Nombre

Adiós

Te Encontré (Y me perdí)

Distanciarnos

Final-Mente

Mujer

No te lo creo

Después de Todo

El hubiera

Especial Melancolía

Sintiendo en silencio

Penumbra

Tormenta

Tranquila

Terminar

Harta un 25 de noviembre

El Por Venir

Lo que construimos

Nuevo año

No tengo nada qué escribir

Por algo he de empezar

Sentir

*Encendiste una luz en mí con tu amor.
Me hiciste vibrar con cada beso.
Encontré la calma entre tus brazos.
Electricidad recorría mi cuerpo con el roce de tus manos.
Me estremecía con cada palabra de tus labios.
Y el calor de cuerpo me hacía sentir tan viva.
Me hiciste sentir en todo lo que no creía.*

Sentir

Encendiste una luz en mí con tu amor.

Me hiciste vibrar con cada beso.

Encontrar la calma entre tus brazos.

Sentir la electricidad recorrer mi cuerpo ante el roce de tus manos.

Me hiciste estremecer con cada palabra pronunciada por tus labios.

Y el calor de tu cuerpo me hacía sentir tan viva.

Tus caricias me dieron todo lo que carecía.

Me hiciste sentir todo en lo que no creía.

Primavera

Llega la primavera, pero yo no recibo flores.

Llega la primavera y el día se pinta de colores.

Llega la primavera, el Sol es más caliente.

Llega la primavera y sigues en mi mente.

Llega la primavera.

El invierno termina.

El invierno termina y también nuestra rutina.

El invierno termina, pero el reloj camina.

El verano llegará un día y tú te habrás ido.

El verano llegará con gran energía y habré cambiado.

Se acerca el otoño y me habré marchitado.

Se acerca el otoño y tal vez floreceré cuando la primavera de nuevo haya llegado.

Si Pudiera

*Si te pudiera ver,
Si te pudiera escuchar.*

Si pudiera, te daría ese abrazo que nunca te dí.

*Si pudiera regresar el tiempo a cuando estabas tú,
lo detendría un momento para luego dejarte ir.*

*En el tiempo en el que pienso en ti,
Es tiempo en el que te extraño.*

*Caigo en cuenta de que ya no estás.
Caigo en cuenta de que ya no volverás.*

*Voy a pensarte y
Voy a extrañarte.*

Permanecerás en mi memoria, no serás olvidado.

*Serás un dolor inminente en el pecho y en mi pensamiento.
Día a día serás un recuerdo y un "adiós" que cuesta ser pronunciado.*

A Marte

Me hiciste amarte y sufrir al tener que olvidarte...

*Diste todo de ti para mi confianza ganarte...
hasta volverte indispensable como todo arte...*

*Fue un martirio aquel día en que me dejaste...
con lágrimas cayendo por mi rostro y un corazón latente. Qué gran desastre...*

*Me hiciste sentir importante...
Pero qué tonta, terminé siendo insignificante...
no te importó cuánto sollozaba y te marchaste...*

*Sin embargo, dejé de extrañarte...
Y sin recordarte, un día llegué hasta Marte...*

Dime cómo debería ser el no pensar ti

Dime cómo debería ser el no pensar en ti. Aunque decidí olvidarte, todavía estás en mí. Será difícil deshacer el pensamiento que me ata a ti. Vives en mis memorias, pero ya no te siento aquí. No haces ni el intento de mantenerme junto a ti. Y eso cómo daña mi ego, teniéndote tan dentro de mí. Sé que no siempre será así, pero por un momento seguirás aquí.

Tu Imágen

El roce de tus labios es una sensación que sólo existe en mi imaginación.

Oh, la unión de tus labios y los míos una gran tentación.

La expresión de tus ojos y tu cautivadora mirada que persiste en mi visión.

Oh, el cruce de nuestras miradas, una tierna reacción.

El tacto de una caricia tuya sólo puede vivir en mi interior.

Oh, el roce de nuestros cuerpos, una electrificante sensación.

Y tu deslumbrante sonrisa que aprecio desde un lejano recuerdo en un momento sempiterno de gran inmersión.

Esa imagen tuya que alimenta mi pasión, un momento de gran emoción.

Oh, todo lo que me llama de ti es tan sólo una ilusión.

Noches de Insomnio

En mis muchas noches de insomnio, llegas y te adueñas de todo.
Te adueñas de mi pensamiento y de mi aliento.
Estás cada noche en mi cabeza, a cada pestañeo y en cada sueño.
Quisiera ser yo quien pudiera tener ese poder; de poder entrar en tu pensamiento y a tu vida
hacerla girar en un momento de silencio.
Para encontrarte a ti mismo pensando en mí.
Llévate mis miedos si estás aquí.
Me robas todo suspiro en cada noche de insomnio.
Tienes tanto de mí, que no sé cómo lo permití, mientras que yo sigo en el intento de llegar a ti.
No te es suficiente todo lo que te doy.
Ya te he dado todo lo mío, todo lo mío te lo doy.
Te he dado cada aliento y cada suspiro,
Cada pensamiento y cada pestañeo.
Cada momento de mis noches de insomnio.
Y cada sueño
ha sido tuyo.

Quiéreme

Quiéreme hasta donde sea real.

Quiéreme hasta donde sea sano.

Quiéreme hasta donde sea recíproco.

Quiéreme hasta donde sea sostenible.

Quiéreme hasta donde el amor te alcance.

Quiéreme hasta donde me sigas eligiendo.

Quiéreme hasta el fin de tu amor.

Porque el "para siempre" no existe.

Porque el "para toda la vida" es muy corto.

Porque "hasta el infinito" es desconocido.

Quiéreme hasta donde nos queramos los dos.

Estoy vacía

Sin entender cómo llegué a este punto, hace un tiempo que intento darle un sentido a la tristeza que invade mi cuerpo. Me siento vacía como si nada pudiera dañarme, pero a la vez, siento todo tan profundo. Creo que estoy vacía. Me siento pudrir por dentro y a la vez vacía, como si se tratara de una enfermedad y la mayor de las agonías. La desesperanza ha invadido mi mente, me hace pensar que nada vale la pena, ya mi cuerpo se ha quedado inmóvil, pues fue consumido por la melancolía. Estoy enferma, tan cansada, y sin motivación, mis ojos ya no pestañean para recibir la luz de un nuevo día. Estoy tan vacía y sin energía que siento como si un hoyo negro estuviera en mi interior consumiendo mi alegría.

-2022

Atardeceres

He contemplado miles de amaneceres y atardeceres y te he dedicado cientos de ellos cuando mi mente viaja hacia ti.

Te he dedicado mis fotografías con uno que otro verso acompañándolas para que sepas lo que sentía mientras el anochecer se iba.

Seguirá siendo así durante un tiempo, veré al cielo, a la luna y te habré recordado, y tu rostro vendrá a mí; tu voz y tus manos me dirán que estás aquí.

Y cuando vea aquellas cosas que también me recordarán a ti, tu ausencia me hará saber que ya no estás allí.

Ya no habrán mensajes, ni llamadas y tampoco fotografías que compartir, ni aquel sentimiento sin sentido impregnado en mí.

Borrador

No Vuelvas Más

¿Por qué me molesta tu indiferencia?
Y más aún tu incapacidad.

Esa ambivalencia tuya llena de inseguridad y de tanta ambigüedad.

Ahora me encuentro a mí misma llena de incongruencia e inconformidad.

Queriendo tocarte,
Queriendo tenerte.

Me entristece tu distancia.
No me buscas más.
Me duele tu frialdad.
No me has de llamar.

Quiero que te vayas, eso es verdad.
Que no vuelvas más.
No vuelvas nunca más.

Eres/Alma

Eres...

Una mano que me sujeta en el tropiezo.

Un abrazo que me apoya en cada momento.

Eres un hombro donde mi cabeza puedo reposar.

La mirada que me llega a alentar.

Eres la luz en mi oscuridad

La compañía en mi soledad.

Eres el rostro que sólo en el lejano horizonte puedo observar.

La voz que sólo en el silencio de mi mente llego a escuchar.

Eres el pensar de mi cabeza divagante.

La calma de mi mente agobiante.

Eres el destello de luz en mi ventana.

El despertar de la esperanza en mi vida.

Eres lo que no puedo tocar...

Y sólo añorar...

Eres mi alma donde encuentro paz.

Eres mi soñar.

HAY VIDA

No, no he muerto.

Me siento triste, no voy a negarlo.

Pero no voy a morir.

Me permití llorar y sentirme así.

No, no morí.

Este dolor va a desaparecer,

Tal y como lo hizo mi enojo.

*Sé que hubo decepciones por parte de ambos, pero la melancolía no me ha consumido,
tan sólo la he sentido, recordando no aferrarme a este asunto fallido.*

Me he refugiado en la música;

en mis amigos;

en las risas y;

en las tardes de brisa.

No, no he muerto.

Y no me voy a morir.

A veces voy a pensar en ti

y confirmaré que:

hay vida después de ti.

Ya no...

Ya no pienso en ti.

Ya no te recuerdo tanto.

Ya no pienso en ti cada vez que veo la luna.

Ya no te recuerdo tanto en aquellas charlas con mis amigos.

Ya no pienso tanto en ti cada vez que sonrío.

Ya no te recuerdo tanto en aquellas tardes de descanso.

Ya no pienso tanto en ti cada vez que alguien se acerca.

Ya no te recuerdo tanto cuando camino en este frío.

Gracias, por

No esperaba darte las gracias por esto, pero...

Gracias, por no buscarme y hacer más fácil el proceso de olvidarte.

Gracias, por demostrarme que no te importó lo suficiente.

No te preocupes, nunca pensaré que fui poca cosa, porque sé que tú eras el que se sentía insignificante.

No es que yo no estuviera a tu altura, en realidad te dió miedo sentirte chico y arriesgarte, porque sabías que no podías darme lo que buscaba y que no tienes lo que quiero en alguien para amarme.

No busco a nadie, no espero llenar vacíos.

Sabes que sólo comparto lo que soy con quienes amo y con quienes confío.

Y no soy ese alguien que va a conformarse con lo poco que ofreces, tengo mejores vínculos que mantener, mejores amistades y mejores amores.

Gracias, por hacer tan fácil el alejarme, el no verte y el dejar de quererte.

Gracias, por ya no formar parte de mi presente y ser sólo un recuerdo ausente.

Sin Nombre

Déjame escribirte y de esta forma decirte todo lo que nunca pude expresarte.

Déjame explicarte que conquistaste mi corazón en gran parte, pero que la razón dijo que no había forma de arriesgarse.

Déjame explicarte que me dió miedo, que fui cobarde, que no debí abandonarte, y que mi mente todo lo que hacía era cuestionarse si era correcto alejarse.

Déjame explicarte que no fuiste tú, que nunca fuiste tú y que el problema fui yo y siempre fui yo.

Que quise verte y tenerte entre mis brazos, quise tus besos y tus abrazos, quise verme en tus ojos.

Que quise compartir cuerpo con cuerpo, compartir alma con alma y latido con latido.

Déjame explicarte que no pude forzarlo, que tuve que retroceder, ocultarlo todo y esconderme de lo que pudo ser amarte.

Adiós

Adiós.

Si nos volvemos a ver, que sea para mejor.

Pero si es mejor, no nos volvamos a ver.

Te Encontré (Y me perdí)

En tus ojos café ámbar se encuentra el brillo de un cielo resplandeciente y la mirada hacia un nuevo horizonte.

En tu corazón de sentimientos tan profundos se encuentra la calma de la medianoche y una calidez palpante.

En la comisura de tus labios se encuentra tu sonrisa provocando lo inefable en tan sólo un instante.

En tus manos se encuentra el tacto de lo inalcanzable y en el roce una sensación agobiante.

En ti se encuentra un amor distante en la lejanía constante y un adiós susurrante.

Distanciarnos

Nos distanciamos y no fue casualidad, no hiciste las cosas bien y por dejarlo en claro, no hay reciprocidad.

Y aunque intenté continuar con normalidad...

Las cosas parecían cambiar de rumbo y sin pensarlo tanto, tuve que tomar mi propio camino y dejarte atrás.

No sé si llegará el momento en el que nos volvamos a encontrar, dejando de lado todo lo demás.

Pero espero que sea desde otro lugar, uno donde no haya ambigüedad y no nos retenga la soledad.

Final-Mente

Finalmente pasó.

Finalmente me alejé.

Al fin tomé acción por mi decisión de dejarte ir.

Tal y como lo pensé, no me has buscado.

Y no voy a intentar pretender que no quise que lo hicieras.

No voy a pretender, que no guardé en mí una esperanza
de que me buscaras,
de que me quisieras,
de que me necesitaras.

Aprendí a dejarte ir.

Aprenderé a vivir sin ti.

No me aferraré a la melancolía,
a la costumbre,
a la monotonía,
ni a la rutina fría.

Nada me retiene, sólo la pequeña ilusión de que lo intentarás.

Finalmente no pasó.

Finalmente no me quedé.

Mujer

Oye, mujer, ¿Por qué no me has de querer?
Oye, mujer, tú siempre me has de confundir.

Te apareces haciendo mi corazón latir.
Cuando te marchas me siento morir.

Juegas con fuego y con lo que me haces sentir.
En el frío te haces viento y vuelves a partir.

Me tienes agonizando y sin dormir.
Me haces tanta falta, no te veo sonreír.

Debo dejar de añorarte y dejarte ir.
Ve a ser feliz, debes partir.
Déjame sola aquí, ya no me hagas sufrir.

No te lo creo

¿A qué me aferro? Si nunca hubo nada tangible y nada palpable.

¿A qué recuerdos me he de aferrar? Si las veces que nos vimos y los recuerdos que compartimos los cuento en un segundo.

Todo el tiempo que nos escribimos, lo pienso ahora perdido.

Haciendo memoria, me dí cuenta de que todo esto sólo se mantuvo así porque yo elegí quedarme. Me quedé y soporté todo y lo poco que me dabas, así que no vengas después a decirme que te importo porque eso no te lo creo tampoco.

Después de Todo

Después de todo, sí te sigo recordando y fue con esas canciones que antes no me hacían sentir y que no me decían nada, que hoy, en esta fiesta a la que vine a divertirme y a reír, que me resuenan con fuerza las palabras de cada estrofa y que al ritmo de la melodía voy desviando la mirada, es entonces cuando pienso en ti, en lo que sentí... mientras que tú estás allá y yo acá donde nuestras mentes conectan y nuestros cuerpos se alejan.

Después de todo, sé que estoy mejor sin ti, la mayoría del tiempo es así, e incluso ahora cuando te echo de menos, sé que esta melancolía pasará, es sólo que hoy me traiciona la mente y que con un poco de alcohol en el proceso, me obliga a preguntarme por un momento si es que tú ¿pensarás en mí?

Porque después de todo... Yo todavía pienso en ti.

El hubiera

Hubieron un montón de cosas por hacer juntos que ya no se harán, que ni siquiera puedo lamentarlo, ni estar triste por ello, no hay nada a lo que volver porque somos y sólo fuimos un "si hubiera" y el "hubiera" no existe.

Especial Melancolía

*Parece que finalmente las cosas comienzan a ponerse en orden;
que mis pensamientos
y mis sentimientos
vuelven a su sitio.*

*Puede que la mayor parte del tiempo esté bien,
aunque a veces la tristeza me invade,
supongo que eso está bien,
supongo que es parte del proceso.*

*Pienso que crecí siendo alguien melancólica.
Me aferro a momentos,
a lugares,
a personas
y a sentimientos,
es así como terminé en esto.
Probablemente
o
seguramente
yo misma me metí en esto.*

*Me aferré a un sentido de pertenencia que no era mío y quise ser especial en donde sólo había
costumbre...
eso fue lo que pasó.*

*Por lo menos ahora, tengo la seguridad de que estaré bien
y que no necesito buscar encajar en donde sí pertenezco,
que cada día puede ser especial
y cada momento,
que incluso yo puedo serlo...
especial,
melancólica.*

Sintiendo en silencio

He pasado mucho tiempo sintiendo en silencio todas mis emociones, a llantos ahogados, gritos silenciados y lamentos sufridos en solitario para no molestar a nadie, para no mostrarme vulnerable.

Ha sido tanto lo que he soportado, que esta vez me permití derrumbarme, sufrir un colapso a llantos fuertes, lágrimas derramadas y sollozos audibles.

Hoy día me permití sentir, estar mal y padecer mi dolor, mi tristeza, mostrarme débil, afectada.

Porque ya he pasado mucho tiempo sintiendo en silencio.

Penumbra

¿Cuánto tiempo pasará para que termine por sanar todo aquello que se rompió aquel día?

Bastaron unas cuantas palabras para que todo cambiara y así tomáramos cada quien su camino esa noche oscura.

Aquel tiempo que compartimos nos ha distanciado sin vuelta atrás y nos vamos alejando cada vez más a cada paso que damos dentro de esta neblina de duda.

No hay lamentos, sólo recuerdos que caen a mi memoria como gotas de lluvia que me inundan el alma yana.

Esos recuerdos que me acompañan en mi paseo hacía tu olvido mientras recorro por esta penumbra.

Tormenta

Llegaste como tormenta a mi vida sacudiendo todas las cosas dentro de mí.

Arrebatándome besos, caricias y miradas cual viento arrasando.

A tu paso te llevaste algunos sueños, y en una ráfaga mis suspiros.

Un amor que me inundó el corazón,
que me dejó solamente la humedad de mis ojos llorosos tras su paso devastador.

Y al llover una vez más, los estragos son aún más notorios. Aquí todo está nublado,
sombrió, me ha dejado en ruinas y un aroma a petricor.

Dejé pasar el chubasco que todo lo derrumbó, me quedé sosteniendo las partes que me
quedaban por salvar, dejando pasar el dolor.

Mientras contemplo el cielo gris te siento convertir en brisa al roce de mi piel, reconociendo
que tu presencia sigue aquí con menos fuerza.

La catástrofe ha pasado, el cielo se despeja y las nubes grises se dispersan.

Ahora espero a que la lluvia cese para que a la luz de un amanecer, comenzar a rescatar las
piezas que aún me quedan tras tu partida.

Tranquila

Todo está tranquilo, como tanto esperé. Vuelvo a la normalidad, a la rutina, donde la ansiedad ya no me consume y el nerviosismo me gana.

Hoy todo es tranquilo, respiro con normalidad y disfruto del aire libre rosando mi piel, en un paseo, en una tarde de café.

Aquí todo está tranquilo desde que decidí alejarme, tomar distancia. Aquella libertad que tanto disfruto la siento de nuevo en mi ser, en mi paso firme.

Mi respiración se ha normalizado y en mi mente ya no hay ideas que divagan, la incertidumbre se esfuma y el miedo se apaga.

Terminar

Incluso las mejores relaciones terminan, ¿verdad? Aquellas que piensas que durarán para siempre.

Tenemos relaciones con las que pasamos tanto tiempo, tantos momentos; los mejores y los difíciles, que no te das cuenta en qué momento las cosas empiezan a cambiar. ¿O es que siempre fue así?

Crecemos y nos convertimos en personas diferentes de las que éramos cuando nos conocimos, pero sucede que no cambiamos ni crecimos al mismo ritmo, ¿no es así?

Eso no tiene que ser del todo malo o representar un problema, pero, ¿en qué momento nuestros pensamientos y nuestras posturas empiezan a ser tan diferentes?

Si bien siempre hubo diferencias, ¿en qué momento comenzamos a distanciarnos?, ¿cuándo fue que nos volvimos incompatibles?

Cuánto más tiempo pasa, más distancia nos separa. Conociste a nuevas personas y yo cada vez tengo menos personas en mi círculo, siempre he sido selectiva.

¿Es aquí cuando termino por alejarme?

¿Estamos tan distantes que no podemos hablarlo?

Has sido mi otra mitad durante tanto tiempo, que sería como perder una parte de mí misma si te alejas, pero prefiero eso que perderme por completo.

Quiero seguir siendo yo, no quiero callarme, no quiero sentirme echa a un lado o minimizada de nuevo, porque me ha costado mucho darme mi lugar y alzar mi voz.

Las mejores relaciones también terminan cuando ya no te aportan, también terminan las mejores amigas por siempre.

Harta un 25 de noviembre

Estoy tan harta de ser vista con esas miradas lascivas, he recibido ese tipo de miradas desde que era una adolescente, con uniforme, con mi coleta, en la escuela y en la calle.

Estoy tan enferma por este sistema y esta cultura que permite que un hombre me manosee, me silve y me hable en doble sentido.

Pero estoy más enojada; enojada por las muertes; por la violencia; por el desapego de la sociedad ante las víctimas.

Estoy frustrada ante la falta de empatía por las desapariciones, las injusticias y los casos impunes.

No, no soy una guerrera en una lucha por derechos, soy una víctima del perjurio, del machismo y del patriarcado.

No, no quiero seguir luchando y arriesgando mi vida al salir de casa, o en el peor de los casos, al quedarme.

Quiero justicia, un sistema que nos defienda y respete nuestros derechos, nuestras vidas. Quiero poder tener una vida digna, no tener que pedir a gritos y con pancartas por ella.

Quiero que las mujeres tengan una vida feliz, libre, sin miedos, con sueños y amores; las latinas; las negras; las racializadas; las indígenas; las trans; las marginadas; las liberales.

Quiero que madres, hijas, tías, primas, abuelas, amigas, vecinas y compañeras, todas aquellas que comparten el hecho de ser mujer lleguen a casa, que no sean un número más.

Estoy harta de tener que pedir permiso para merecer, para recibir, para existir, para ser mujer.

El Por Venir

Tantas canciones, risas, comidas y amores que aún no he conocido, no puede ser este el final de lo vivido.

Tengo tanto por sentir, tanto por soñar y tanto por escribir, que no puede ser el fin de lo inspirado.

Aún me quedan lugares por visitar, amigos por conocer y aventuras por descubrir, que esto no puede ser el final de lo apreciado.

Hay tantas cosas venideras por las cuales vivir, momentos inminentes por atesorar y recuerdos por crear, así como risas por compartir.

Vivo y viviré por las cosas que me faltan por hacer, por experimentar, por las tardes de lluvia y el sol por la mañana, por la brisa en mi ventana y el frío por venir.

Lo que construimos

Durante años construimos un refugio que se sentía como hogar, un lugar seguro dónde reposar.

Pero a lo largo de éste tiempo me guardé muchas cosas para decirte, que ahora me parece demasiado tarde para hablar de ellas.

Me guardé muchas molestias, enojos y reclamos, que me parece absurdo sacarlos en cara ahora.

Preferí atesorar las risas, los buenos momentos cuando disfrutábamos los días comiendo.

Preferí atesorar las salidas y las tardes en casa donde compartíamos cada secreto.

Pero me guardé muchas cosas.

Decidí dejar pasar tantas cosas, que hoy regresan a mí como una tormenta y sacude todo aquí, lo hace temblar.

Me seguí guardando cosas que crearon grietas en lo que habíamos cimentado.

Elegí por ambas partes, no hablé en el momento y ahora he fracturado algo que parecía tan resistente al tiempo.

Así que no me parece injusto, venir y reclamarte por todo aquello que yo me guardé, creando este hueco.

Nuestros recuerdos compartidos ya no me contienen y ya no me sostienen en esto que construimos.

Nuevo año

¿Cómo comenzar este año?

¿Qué debería escribir?

¿Sobré qué o sobre quiénes?

Perdí amistades este último año y otras se mantienen justo igual.

También perdí familia y me reencontré con otros, aunque no toda sangre es familia.

¿Qué metas me habré de poner?

¿Cumpliré alguna de ellas si lo hago?

¿Debería aprender a conducir correctamente? No tengo un auto propio.

¿Conseguir un nuevo trabajo? Eso es seguro que debo hacerlo.

¿Tal vez debería encontrar un amante?

O tal vez sólo estoy en una etapa de soledad.

No sé qué espero de mí este año, sólo espero que sea diferente al anterior. Espero ser mejor que en el pasado.

No tengo nada qué escribir

No tengo nada qué escribir, no encuentro inspiración,
no la siento.

¿Por qué sólo encuentro las palabras para describir mi dolor
y la decepción?

Sólo desde la agonía se dispara en mí
la chispa que me detona para crear,
para expresar
y reclamar.

Habiendo tanto amor dentro de mí,
sólo el sufrimiento me sacude,
me mueve
y me motiva a la exposición de mis sentimientos.

Es que sólo así muestro el sentir
de mis latidos,
la ansiedad de mis suspiros
y la asfixiante emoción.

Hoy no tengo dolor.

Sólo días de desilusión.

Momentos de alteración.

Y un poco de vigor.

No tengo nada qué escribir y encuentro que eso no es tan malo.

Por algo he de empezar

Ni siquiera sé cómo empezar, pero aquí estoy intentándolo.

Pienso en cómo me siento y en cómo he de plasmarlo.

He reflexionado, he hecho introspección, he buscado dentro de mí aquello que siento, mi pensar y mi saber.

¿Qué cosas he pasado por alto?

Todavía hay cosas de mí que desconozco y que apenas empiezo a ver.

Me he descubierto una vez más.

Todavía tengo mucho por analizar y reconocer.

Pero por algo he de empezar.

No quiero seguir divagando en lo que soy y en lo que doy.

Pero todavía hay mucho que reconocer.

Me he desconocido más de una vez.

No puedo cerrarme a todo lo que desconozco de mi ser.

Tengo que tomar consciencia de mi crecer.

Hay muchas cosas inherentes a mí que no puedo deshacer.